

# La lucha por el ciudadano: movimientos sociales, Pronasol y la teoría de nuevos movimientos sociales en Guadalajara

## Introducción

Desde el punto de vista teórico de los movimientos sociales, la situación política actual de Guadalajara se puede analizar utilizando una variedad de esquemas. En la literatura de los movimientos sociales existe la metodología para el análisis de los hechos recientemente registrados en Guadalajara, tomando en cuenta el conflicto entre las clases económicas,

las estructuras de la sociedad y el debate sobre los valores; o bien, si se prefiere, la situación puede colocarse dentro del esquema teórico de la movilización de los recursos. Yo creo que una de las maneras más interesantes de tratar de entender la actualidad de la región es a través del análisis basado en la teoría de los nuevos movimientos sociales, aplicándolo al

Durante el periodo presidencial de Salinas, se prestó atención a la reestructuración e implicaciones del Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL).

En este contexto, el autor propone que la teoría de los nuevos movimientos sociales permite abordar lo que fue escasamente analizado –el discurso que se dio entre los miembros de las organizaciones de base y las políticas federales.

Así mismo, el estudio de los movimientos urbano-populares en Guadalajara propone que la teoría de los nuevos movimientos sociales puede contribuir a dar una importante visión en las formas de analizar los actores sociales, la acción y reacción en las vías que son significativas al actor social mismo y a la sociedad como un todo.

1 Una parte de este artículo fue presentado en la reunión de la Asociación Sociológica del Pacífico (PSA), 16-19 de abril 1998. Agradezco a Jorge Regalado, Fernando Pozos y Carmen Borrásé por su ayuda en la redacción de este artículo.

♦ Es Profesor Investigador de Linfield College.

jdpeters@linfield.edu



final de los años ochenta y principios de los noventa. Específicamente, yo propongo que desde los años ochenta, el vocabulario de los movimientos sociales informó sobre la política a nivel nacional, y que la lucha sobre la representación e identidad es igualmente importante al análisis estructural.

En 1988, Cuauhtémoc Cárdenas puso en duda la dominación política del PRI con una fuerte muestra en las elecciones para la presidencia de la República Mexicana. El PRI contestó a esta amenaza con una serie de políticas y cambios estructurales que imitaban los movimientos sociales de la base y que fueron parte de la fuerza que tuvo Cárdenas en las elecciones. Durante la presidencia de Carlos Salinas de Gortari, el Programa Nacional de Solidaridad (Pronasol) fue usado para la reestructuración de los procesos de co-optación en los municipios y en las vecindades. Más importante que esto propongo que, mientras que la reestructuración fue importante, de mucho más peso para esta campaña fue la nueva retórica tomada de los movimientos sociales, conteniendo conceptos importantes y fundamentales sobre el ser ciudadano. Lo que considero más interesante no es si el PRI quería seguir con las reformas o no, sino el uso del vocabulario dentro de Pronasol, y cómo fue puesto a funcionar en contra de los miembros de los movimientos desde donde había nacido esta misma ideología. Esto creó fuertes contradicciones entre el vocabulario y los métodos de cooptación del PRI. En este trabajo concluyo que ésta es una de las razones por la cual se dio la transferencia de poder, en gran parte, hacia otros partidos políticos en Guadalajara y en Jalisco.

#### Teoría sobre movimientos sociales

La literatura sobre los movimientos sociales, sea la de los marxistas o la de los funcionalistas-estructuralistas, muchas veces ha tenido su enfoque en los antecedentes o los resultados de los movimientos, en lugar de ver los mecanismos den-

---

tro de los cuales se produce el movimiento (Heberle 1951, Smelser 1963). Los funcionalistas han tenido problemas al analizar movimientos sociales en sociedades que no han sido estables y que no han tenido las supuestas expresiones más altas del carácter de la sociedad civil, expresiones que forman la base de su análisis teórico. Unos y otros han enfrentado problemas por la falta de conflictos de clases a nivel nacional. Esta carencia es aún más notable en sociedades latinoamericanas donde las grandes poblaciones de trabajadores urbanos pobres supuestamente serían tierra fértil para el conflicto entre las clases bajas y altas (Castells, 1983; Lowe, 1986).

En la teoría de los nuevos movimientos sociales se ha reconocido que no solamente deberíamos estudiar los movimientos sociales en el contexto de su sobrevivencia, sino también en el contexto de las relaciones de los actores sociales, con sus fuerzas políticas y sociales, siendo éstos parte del proceso que define el conflicto en sí mismo. El papel del conflicto, dice Melucci, sirve para cuestionar los códigos dominantes de la sociedad y para poner a la vista redes de poder hasta ahora subyacentes (Melucci, 1988). La actuación del individuo dentro de la estructura de la sociedad es importante, especialmente en referencia a los complicados conflictos en la vida urbana. Un punto regularmente no apreciado es que, a pesar de las restricciones estructurales de un sistema, el actor social dentro de éste todavía tiene el poder de tomar la acción, y que el análisis del conflicto debe extenderse a todos los participantes involucrados en el conflicto (Mannheim, 1936). Entonces, en estas situaciones críticas, cuando “las líneas de poder son riendas visibles (Melucci, 1989)”, es importante saber que el individuo actúa e interactúa como una manera de producir sentido, comunicación, la toma de decisiones, la evaluación de la estructura históricamente producida, la percepción de la oposición y, al final, la acción y la inmovilización.

## La estructura simbólica

### El Vocabulario de Pronasol

El Pronasol fue el resultado de varias presiones sobre la administración de Salinas. Presiones externas, como la del Banco Mundial para privatizar y descentralizar la economía de México y la participación de México en el TLC, impactaron las decisiones que tomó Salinas sobre los programas sociales (Pradilla Cobos, 1991). Presiones internas sobre la legitimidad de su presidencia y demandas para la apertura democrática también tuvieron que ser abordadas en una contradicción entre el pasado populista de México y la etapa presente del mercado libre. Salinas tenía que realizar una reestructuración del mercado pero, además, tenía que negociar una nueva relación entre el ciudadano y el Estado en cuanto a los problemas de legitimidad. En la política social, Salinas enfatizó más la responsabilidad que tenía el actor social para lograr los servicios urbanos, pero sin abandonar completamente la fachada de populismo y nacionalismo de las décadas anteriores del PRI. Una parte importante de estos cambios fue el vocabulario de Pronasol y las imágenes que usaron a través de los medios de comunicación.

El nuevo vocabulario de Pronasol surgió de las dos fuentes de presión existentes sobre esa administración. Las palabras más frecuentemente usadas fueron: “Solidaridad,” “unidad,” “privatización,” “modernización,” “identidad,” “democratización,” “justicia social,” “cultura propia,” “descentralización,” “cooperación,” y “progreso.” Algunas de estas palabras, provenientes de los movimientos sociales (y también del movimiento de Solidaridad en Polonia, imagen fuerte en este tiempo) forman parte de la crítica del PRI e indican la manera de manejar la identidad política. Por otro lado, la retórica de otras palabras fue indicadora de la fuerte presión a nivel del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional, tales como: la modernización, descentralización, privati-

---

zación, etc. Lo que faltaba era unir este vocabulario en una sola ideología.

En su informe presidencial de 1990, Salinas señaló los cambios, algunos ya efectuados y otros por venir. El Estado, según Salinas de Gortari:

“está actualizando su relación con la sociedad civil y promoviendo la nueva cultura política que ya está siendo expresada por los ciudadanos y los grupos sociales (Salinas de Gortari, 1990:4)”.

Salinas rechazó el populismo, enlazándolo con el paternalismo y, por el contrario, privilegiaba a un ciudadano más participativo. Indicó en su informe que los grupos sociales que trabajaban para solucionar los problemas que enfrentaban eran los que recibirían más atención del gobierno y que, además:

“...la soberanía está basada en la solidaridad, pero es alimentada y reforzada por el consenso y la participación. En este sentido, la soberanía también implica la democracia: democracia participativa, tolerancia y diálogo, acuerdo y acción concertada (Salinas de Gortari, 1990:4)”.

En la primera cita, Salinas sugiere que era el Estado el que estaba respondiendo a lo que ya estaban observando los ciudadanos y los grupos sociales. Se trataba de un reconocimiento tácito a los trabajos de los grupos que surgieron después del temblor de 1985 y que formaban parte de la fuerza social de Cárdenas en 1988. Pero también estaba tratando de cambiar la orientación del debate al sugerir que el problema era la falta de participación y compromiso del pueblo mexicano. La cuestión de la soberanía también llamaba la atención hacia una nueva identidad mexicana que proponía la necesidad de más cooperación dentro de una democracia participativa. Entonces lo que Salinas estaba proponiendo con Pronasol tenía cara de populismo, porque de alguna manera



señalaba que el Estado estaba listo para hacer más por los pobres. Pero, en la práctica, las obligaciones y deberes eran mayores para los ciudadanos en tanto que se hablaba menos de sus derechos. Los derechos se crearían por medio de la manifestación abierta a través de la participación, cooperación y la solidaridad.

El uso de estas palabras en sus informes, y a nivel local en las pinturas de las bardas, es importante. Con esta vinculación, el salinismo se posesiona del vocabulario de los movimientos sociales y, además, marca la orientación del Pronasol para llegar al ciudadano/país moderno y soberano. Esto significa que el vocabulario tomado de los movimientos sociales no es una meta en sí mismo, sino la manera de llegar a otras metas, que anteriormente no estaban vinculadas a este vocabulario.

La televisión y la mano tendida

Otra vía de hacer llegar la palabra fue a través de las redes de comunicación. El Pronasol en la televisión tenía un impacto importante por la combinación del mensaje con lo visual. En un anuncio se veía a una niña india trabajando a gusto en su escuela con sus techos aún sin terminar. De pronto empieza a llover y el agua moja todos sus útiles escolares. Ella, sus compañeros y compañeras, corren a proteger sus cosas de la lluvia, interrumpiendo la escuela y el proceso de educación. Las escenas que siguen son del maestro trabajando al lado de los papás, terminando el edificio después de su contribución y cooperación con el programa de Solidaridad. Otros comerciales mostraban a los vecinos participando juntos para adquirir servicios urbanos, pero siempre con énfasis en sus labores y contribuciones monetarias –fondos y esfuerzos iguales por el gobierno.

Otro anuncio empieza con un par de novios abrazándose y besándose en un lugar oscuro, frente a la casa de la novia en una colonia popular. La imagen que sigue es la del papá regresando de su trabajo, cansado, y caminando por las calles

---

sin pavimento ni luz. Cuando va a entrar a su casa, sorprende a la pareja besándose y todos están en una situación embarazosa. Sigue una escena corta que muestra al papá trabajando con Pronasol para el beneficio de la colonia y organizando a sus vecinos para lograr el alumbrado público. En la penúltima escena se ve al papá regresando a su casa (parece un poco menos cansado, como fotos de “antes” y “después”) con las calles bien alumbradas, entra a su casa y se sienta en la misma silla de la primera escena. Gracias a su cooperación con Pronasol, esta vez no le esperan sorpresas en la oscuridad afuera de su casa. Pero además del éxito de su trabajo, los novios, ahora privados de la oscuridad, han tenido que tomar decisiones sobre su relación. Ellos pasan a la sala para platicar con el papá, y el novio pide la mano de la novia porque ahora todo va a funcionar de manera transparente. Termina con una escena final, con todos riéndose porque todo mejoró –ahora hay luz y además no hay tensiones entre ninguno de ellos.

Un número de hechos resultan de lo que se veía en la televisión. Junto con otras obras, como el álbum de Solidaridad que hicieron los cantantes y actores de los canales del gobierno, se promovía que todos debían de trabajar juntos. Mexicanos unidos por Solidaridad/solidaridad, ricos o pobres, educados o no, de las áreas urbanas o rurales. Dentro de Solidaridad, todos los ciudadanos adquirieron una posición de igualdad con respecto a los servicios, educación e ingresos, porque, según la campaña, estas diferencias eran secundarias ante la identidad más importante –el ser Mexicano solidario. Como se cantaba en el álbum de Solidaridad, todos tenían que hacer lo mejor posible para así estar unidos y para trabajar juntos. El gobierno tenía el programa, los ricos habían hecho su álbum, sólo faltaba que las clases bajas tomaran la mano tendida.<sup>2</sup> Entonces, el programa Solidari-

<sup>2</sup> Y lo escribo pensando en la “mano tendida” de Díaz Ordaz después de los eventos en Tlatelolco, otra ruptura, y aún más dolorosa, que cambió mucho la relación entre el Estado y el ciudadano (Poniatowska 1971:XIII).



dad no pretendía solamente la unidad y el mejoramiento de todos, sino que necesitaba que la gente pobre trabajara más que a nivel ideológico, de donde había surgido una parte de este nuevo vocabulario. Mientras que Salinas estaba sugiriendo que el Estado actualizara su relación con el ciudadano, la publicidad indicaba que el proceso por parte del Estado estaba finalizado, y que correspondía a los pobres ganar su ciudadanía a través de su capacidad de solidaridad. Los de las clases bajas y marginadas tenían que tomar la iniciativa para comunicar sus necesidades y además contribuir con el dinero y el trabajo. El trabajo preliminar había sido realizado para ellos, sólo faltaba su cooperación y contribución para seguir adelante.

En este nuevo tipo de participación del ciudadano también se mostraba como obsoleto el paternalismo, según los anuncios. El mexicano debería poner a un lado las viejas desconfianzas en la política y pasar al futuro con nuevas relaciones con el gobierno. Al participar, el ciudadano tendría el derecho de trabajar con el Estado, un Estado que buscaba el discurso social que ellos mismos habían iniciado. Además, las viejas maneras de corrupción, paternalismo y populismo que reprodujeron la desigualdad ya no se aceptarían. Con los escasos recursos y sin la toma de acción necesaria por parte del ciudadano, el nuevo Estado no tendría tiempo para cooptar al ciudadano no merecedor que escogía no participar en la nueva sociedad solidaria.

Este papel participativo del ciudadano era importante en el discurso, no porque fuera una nueva idea, sino por el manejo en lo que significaba participar y ser ciudadano. Con Pronasol, el PRI afirmó su legitimidad al tener el programa que entregaba servicios, y con la nueva relación Estado/ciudadano pretendía borrar los errores del pasado. Pero también este vocabulario, que tenía tantas cualidades positivas, como la cooperación, contribución, participación, solidaridad, etc., tenía sus puntos negativos, los cuales deberían de

---



ser desagradables para el buen ciudadano. Negarse a participar en Pronasol, según la publicidad, era tomar la decisión de no cooperar con sus vecinos, de no contribuir con lo que era justo, de no participar, de no tener orgullo por su país, de no estrechar la mano; en fin, significaba no ser ciudadano solidario.

La publicidad también era importante por lo que no decía, al igual que por lo que decía. Los anuncios animaban a la gente a buscar la mano del Estado y les enseñaban la manera de ser buenos ciudadanos. Pero estos mismos anuncios indicaban las razones por las cuales el actor social no recibiría servicios, y muchas veces tenían un mensaje moral implícito. Al no cooperar el papá con Pronasol, ¿qué habría pasado con su hija? El Estado estaba listo para ayudar en la entrega de los servicios y además para cuidar la vida moral y el honor de los hijos. Al no participar, el papá hubiera sido reprobado no sólo como vecino, sino también como padre, al no cuidar bien a su hija. ¿Y si los papás no hubiesen trabajado con el maestro (otra autoridad simbólica) y el Pronasol para terminar la construcción de la escuela? Pues habrían puesto la educación de sus hijos en peligro, porque había otra gente trabajando para lograr estos servicios en el nuevo mercado libre del Estado. Decidirse a no trabajar para obtener estos servicios era mostrar la falta de buenas cualidades y era renunciar a los derechos que adquiere el buen ciudadano.

En resumen, se ve que hay una transición del problema que primeramente tenía el PRI, el de la legitimidad de la administración de Salinas, y el de la presión para privatizar más los servicios. Pronasol pasó la responsabilidad de la relación ciudadano/Estado al ciudadano por medio de su participación requerida, y de esta manera culpaba la falta de legitimidad a los pobres y no al Estado. No había manera de quejarse por no tener servicios, ya que este problema era el resultado de la falta de cooperación, falta de solidaridad, o hasta deficiencias en el carácter como padres, por ejemplo.



Esta presión también tenía implicaciones más generales para el ciudadano. El Pronasol, incluyendo los anuncios, tomaba las ideas y el vocabulario del ciudadano de los movimientos sociales, movimientos que antes eran metas en sí mismos, y ponía a la gente en competencia para lograr servicios como evidencia de ser buenos ciudadanos. Era un juego con recursos limitados donde el ciudadano tenía que cooperar, participar y contribuir para recibir servicios. En su defecto, el actor social tenía que reconocer que no merecía los beneficios que resultaban de ser un ciudadano solidario.

El actor social en  
los movimientos sociales

“Lo Político”

Un debate importante sobre el tema de la ciudadanía se refiere a la participación ciudadana. Las llamadas del PRI para un ciudadano más participativo eran importantes para los movimientos sociales, porque cooptaba su ideología, su identidad y su conciencia, que marcaban a los movimientos urbanos de la izquierda y de los grupos vecinales, los cuales eran supuestamente apolíticos. Estar en solidaridad era estar con el PRI. Jorge Regalado discute el escepticismo de “lo político” en los actores sociales en las colonias populares (1986). Además, esta desconfianza no era solamente en cuanto a la política de los partidos, sino también desconfianza para con cualquier persona que trataba de organizar a la gente en la comunidad. Ésta era la dificultad que enfrentaban los participantes en movimientos sociales a principios de los años noventa.

La desconfianza en los partidos y en la política era muy clara en Rancho Nuevo donde viví, y en las otras cuatro colonias donde hice mi trabajo de campo entre 1989 y 1991, y donde continúo con esta investigación. Como documentó Jorge Regalado (1986), Rancho Nuevo era una colonia donde había problemas con el ayuntamiento desde inicios de los

---

años ochenta, cuando la gente sentía la presión de entrar en el PRI a través de los Comités de Vecinos. Me explicó una señora que ellos querían que el Comité fuera de la colonia y que no se involucrara con los partidos políticos. Cuando el PRI impuso en el grupo a un presidente (partidario del PRI), ellos tomaron la decisión de formar su propia junta de mejoras. Pero también tuvieron otros problemas cuando el líder de este mismo grupo quiso lanzarse como candidato del Partido Revolucionario Trabajador (PRT), un partido de izquierda. Según ellos, el problema no era la acción política de una persona en la colonia, sino que la persona actuaba bajo la bandera de un partido político.

A pesar de esta indicación de que “lo político” era estar dentro de los partidos políticos, se extendía esta preocupación aún más allá. El efecto sobre la gente, al tratar de organizar a los vecinos sin participación de los partidos, también era problemático. Un ejemplo de esto se dio en una reunión en la colonia Jalisco. Estábamos esperando a un activista de InterColonias y, mientras él llegaba, platicaba la gente sobre los asuntos de la colonia. Estaban discutiendo acerca de un licenciado de la colonia que trabajaba con el PRI y comentaban que instalarían el drenaje en la colonia a su nombre. Había mucha frustración en el grupo, porque desde hacía mucho tiempo ya estaban organizados para obtener este servicio, incluso lo habían solicitado al ayuntamiento. Hubo mucha discusión en cuanto a cómo la comunidad había trabajado duro, cooperando de manera solidaria, pero que esto no había sido suficiente para obtener el servicio. Después recibieron noticias de que iban a entregar el servicio a nombre del licenciado, porque la oficina de Participación Ciudadana no aceptaba introducir el servicio a nombre de un grupo no afiliado al PRI.<sup>3</sup> Además, según ellos, al medir la calle, y sa-

<sup>3</sup> Al hablar con la subdirectora de Participación Ciudadana en la semana siguiente, confirmó la decisión del entonces director Carlos Zavala de hacerlo de esta manera.

biendo lo que debería ser la cuota de cada vecino, parecía que el licenciado estaba cobrando más de lo estimado por el servicio. Cuando notificaron a sus vecinos sobre este asunto, les respondieron que no querían más problemas y que deberían de olvidarlo. Además, decían los miembros de la junta de mejoras, que el PRI hablaba de solidaridad y justicia "...y nada más es pura política y este licenciado no es sino un político". En este momento llegó el activista que trabajaba con el grupo y un vecino le preguntó:

Marcos: "¿Eres un político?"

Luis: "Sí soy."

Marcos: (sorprendido) "¿De veras?"

Luis: "Sí. Soy militante del PRD. Para mí esto significa que tengo el compromiso de luchar por la democracia y ganar el electorado".

Marcos: (cortando el aire, como con tijeras) "Para mí los políticos son cortados de la misma tela. Son corruptos, oportunistas..."

Luis: "Entonces no me conoces muy bien. Hay muchas maneras de definir la política, y yo trabajo por la libertad y la democracia".

Al confesar ser "político" y al observar los comentarios de sorpresa, se ve el camino tan estrecho que tenían los activistas. Una de las maneras de distinguirse de los del PRI era llamar la atención sobre un concepto más amplio del que se manejaba en el PRI, y tocar temas más amplios de la ciudadanía.

### Definiendo la ciudadanía

Los activistas y líderes de los movimientos sociales tenían que manejar con cuidado la forma de su propia identidad política. Una manera era deslindar lo que ofrecían ellos y lo que estaba ofreciendo el PRI con el programa de Pronasol. Con frecuencia discutieron el tema de que, a pesar de que el

---

PRI ofrecía servicios urbanos y sociales, éstos no eran las verdaderas metas del ser ciudadano, sino el punto donde los derechos del ciudadano deberían empezar. Estos servicios no deberían llegar por un proceso político ni partidista, según ellos, sino que deberían ser fruto de la democracia y de la libertad. Esto no quiere decir que los líderes de InterColonias, la Unión Democrática Popular (UDP) u otros, al decir que era un derecho tener servicios urbanos, se salían de su competencia. Miembros de estos grupos expresaron su disgusto por el juego, pero también era verdad que tenían que seguirlo.

Durante el tiempo del programa de Solidaridad aumentaron las quejas de la ciudadanía por la falta de respeto a los miembros de los grupos, y porque sentían que el Estado estaba en contra del ciudadano. Muchas veces repitieron que entonces más que nunca estaban pidiendo la solidaridad y cooperación, y que aún menos se les tomaba en cuenta. En Rancho Nuevo, por ejemplo, se trabajó por mucho tiempo para lograr la entrega del alumbrado público. Después de meses de trabajo el alumbrado llegó, pero bajo el nombre del PRI. Por casualidad en este caso fui yo quien primero lo supo, porque al bajar de un camión recibí un comunicado. El comunicado felicitaba a la colonia por recibir el alumbrado público como resultado del trabajo que había realizado el PRI con el Comité de Vecinos, y que por su solidaridad merecía la colonia este servicio. Existían muchas contradicciones, no acerca de quién lo había solicitado, sino porque el presidente del comité había estado fuera del país durante un año en Los Angeles, y el comité había dejado de reunirse por varios meses.

Varios miembros del grupo dijeron que realmente la situación no era tan diferente a lo que hacía antes el PRI, pero frente a los llamados públicos y a los anuncios de la televisión pidiendo la solidaridad, las contradicciones eran más evidentes que nunca. Como apunté antes, en vez de cooptar a la gente, estaban tratando de cooptar el lenguaje de los movimientos sociales. Un hombre me comentaba que no podían



discutir el asunto de tener solidaridad, “porque la palabra la quemaron con el programa de Solidaridad. Han tomado una palabra bonita y la quemaron para usarla como un programa del PRI”.

Estas contradicciones fueron también mencionadas por los activistas. En lugar de buscar la cooptación de grupos opositores como han señalado otros autores (Cornelius, 1975, Vélez-Ibáñez 1983) en años pasados, ahora el PRI se ocupaba todavía menos de esto. Invitaban a cualquier grupo a que entregara sus solicitudes, pero solamente para conocer mejor donde estaba la oposición más fuerte. Después metían las obras a nombre del PRI para mantener la imagen del partido y de Pronasol como el único partido y programa que verdaderamente podía entregar los servicios urbanos. El activista Luis pidió el análisis a uno de sus grupos: ¿Estaba bien que hubiesen entregado los servicios de drenaje y electricidad a la colonia a pesar de no aparecer el nombre del grupo? Si la respuesta era “Sí”, era claro que era la entrega de servicios, y entonces lo habían hecho bien. Pero en cambio, si la meta era más que esto, si se trataba de la dignidad y de estar en contra de la corrupción, entonces tenían que criticar el proceso y denunciarlo como fraudulento. De esta manera, lo importante era mantenerse en el juego para lograr los servicios, pero sin caer en la trampa de considerarlos como metas en sí mismos.

La participación y la conciencia

Otro tema importante que se manejaba, además de explicar cómo llevar la relaciones con el PRI, era el de la participación y el fin que se esperaba de ésta. Los miembros de los movimientos sociales tenían que explicar cómo eran ellos diferentes al PRI o al Estado, quienes no respetaban los derechos del ciudadano y buscaban la cooperación de manera insincera. Muchas veces el liderazgo de un grupo de la oposición tenía un plan elaborado para el desarrollo, con su análisis de los

---

problemas de la sociedad y de cómo cambiarla. En mi trabajo de campo observé análisis sencillos, unos que nada más criticaban al PRI por su corrupción, y otros más complejos de la sociedad, derivados del concepto de hegemonía de Gramsci.

Pero también fue interesante identificar las diferencias entre los miembros de los grupos. En general, los miembros podían ser divididos en dos categorías. Los primeros tenían más interés en logros más o menos inmediatos, como llegar a tener un servicio o un terreno. Es decir, que actuaban como se proponía en el esquema del PRI –pensar en el servicio como el fin más importante. La segunda categoría se trataba de individuos que habían participado por tiempo más largo y quienes también tenían una posición en sus ideas sobre el pueblo. Los miembros del primer grupo a veces representaban una frustración ante el segundo grupo, porque su orientación a menudo se centraba más en lo inmediato y no en el largo plazo. De cierta manera, esto era una carga para quienes tenían mayor experiencia pero, según ellos, existía la esperanza y por eso trabajaban. En una entrevista, un hombre me contó que por lo que él veía, el 50% de los miembros del grupo venían para hacer algo por la comunidad; otro 25% porque quería algo, y el resto porque les daba vergüenza con sus amigos si no venían con ellos. La clave, muchas veces dicha por miembros del segundo grupo de la clasificación, era mantenerlos participando hasta que les llegara la conciencia.

Esto de la conciencia era muy importante para abrir los ojos de los integrantes de los varios grupos, y se hablaba mucho de que los logros del trabajo se veían en la “concientización de la gente”. Otro señor que había participado en un grupo de las Comunidades Eclesiales de Base (CEB) me explicó durante una de las juntas de mejoras:

“...yo aprendí; mi conciencia, mi forma de pensamiento ya no son las mismas que hace unos diez años. Siento que veo más, más allá del

punto de mi nariz. Mi visión es más amplia, veo más. Siento que aprendí a ver la televisión y a no creer en todo lo que dice; por ejemplo, dice una cosa, pero esto otro es lo que está pasando. Esto es muy especial. He conocido a gente que nunca ha participado en algo como esto y veo que ellos se expresan como yo lo hacía antes”.

**Mientras que los miembros de los grupos muchas veces reclamaron los derechos que no tenían ante el Estado, lo más importante es que enfatizaban al ciudadano participativo dentro del grupo. Lo que hacían era definir y redefinir el ser ciudadano para incluir la conciencia, el respeto hacia los demás y una orientación hacia la comunidad. Los argumentos teóricos y los análisis apoyaban esta orientación, pero se podía lograr por medio de la participación social. Entonces la vergüenza por no asistir a las reuniones era importante, porque mantenía el contacto con el grupo, el sistema social y el análisis de la sociedad. Éste era el camino a una interpretación más consciente sobre la relación entre el actor social y la sociedad.**

#### Análisis desde el actor social hacia la estructura

##### Actores Sociales a nivel Micro-Sociológico

En la literatura sobre los movimientos sociales en Guadalajara necesitamos investigar más sobre cómo entender al actor social como integrante a nivel micro-sociológico. Es decir, que hay varios trabajos importantes que documentan y analizan la lucha por la vivienda en Guadalajara a nivel intermedio. Ramírez Sáiz (1993) y Regalado Santillán (1986, 1995) analizan en profundidad los Movimientos Urbanos Populares (MUP) en Guadalajara y las alzas y bajas de un sinnúmero de grupos, frentes, organizaciones, etc., de los años ochenta y noventa. Como un integrante de Inter Colonias me contó “...que lo bueno y lo malo del PRD es que sólo ocupan [sic] a dos o tres personas para hacer un frente, cosa

---



que se puede decir de muchos de los grupos de la izquierda”. Pero lo que me interesa más es la manera en que la conciencia y el análisis se viven en la vida cotidiana de los integrantes.

La cuestión de “tener conciencia”, sea de la versión de Marx o de la pedagogía de Freire, implica una metodología y un análisis de la sociedad. ¿Pero cómo es que se traduce la conciencia a la vida cotidiana? Las palabras antes citadas del hombre que explica su versión de la conciencia dentro de los movimientos sociales lo capta bien, y a veces de una manera más sencilla que en las palabras de los intelectuales que quieren hacerlo más complicado. Pero más que esto, es importante señalar que esta nueva manera de pensar puede ser ampliada por el actor social, o sea, que no quedan en lo mismo los conceptos originales que fueron entregados por los activistas o los líderes de los grupos. El actor social aprende por su conciencia y aplica lo aprendido a su vida cotidiana, a un nivel que a veces tiene mucha perspicacia. Un buen ejemplo de esto se dio cuando estuve conversando en un grupo en Jardines de Nuevo México sobre la reestructuración de la tienda Conasupo, cambio que renovó la competencia entre vecinos, grupos y colonias para retener servicios que ya tenían los colonos (Peterson 1994). Parte de la reestructuración fueron las instrucciones de repintar cada tienda Conasupo con los colores de la bandera Mexicana. Una mujer protestó más contra esto que contra la reestructuración en sí. La queja era que éstos no eran los colores de la bandera de México, sino los colores del PRI. Su esposo señaló que otra gente los podía ver como los colores de la bandera, pero desde abajo (en las colonias populares) se veían estos colores como los del PRI. Mientras los académicos tomábamos cuidado para no confundir al PRI con el Estado, la imagen desde abajo era que no había por qué, ni cómo, distinguirlos –a veces hasta los símbolos del Estado son superados por los del partido.

También la conciencia y el poder tienen efectos muy pro-



fundos en la vida cotidiana, que también se dan por la participación pública y que son parte del trabajo de los movimientos sociales. Mohr Peterson nota el caso, proveniente de este mismo trabajo de campo, de los cambios en la vida privada de las mujeres al participar en la vida pública. Basta un ejemplo de una mujer que cuenta sobre el poder que obtuvo al participar en el movimiento social y que le sirvió para defenderse de la violencia doméstica (Mohr Peterson, 1995). En otro trabajo notamos los cambios en la división del trabajo en el hogar a través de la participación de mujeres y hombres en las organizaciones sociales fuera del hogar y en el sector laboral (Mohr Peterson, Peterson y Peake 1997). Como explico más a fondo en las páginas siguientes, esto no quiere decir que la participación en un movimiento social cambia toda la conciencia. Fuera de todo romanticismo, es importante notar las transformaciones significativas y poderosas en la vida cotidiana de los actores sociales que participan en estas organizaciones.

También creo que esto tiene relación con la derrota electoral del PRI jalisciense en 1995 y las novedades electorales de 1997. El análisis de la sociedad y las experiencias de la vida cotidiana en las colonias populares permiten encontrar las contradicciones de las políticas, en este caso entre el vocabulario y los hechos de Pronasol. Propongo que la conciencia significa algo en la vida cotidiana y que las relaciones ciudadano/Estado y Partido/Estado también son parte del discurso. Como el pájaro enjaulado que antes ponían en las minas para notar las fugas de gases, el actor social, como integrante de los movimientos sociales, es quien primero y con más fuerza nota y vive las contradicciones de la sociedad y de la política. No es para decir que éstos son los movimientos que dominan el día en las elecciones, sino que los integrantes que tienen la conciencia son los que primero señalan lo que más tarde llega al conocimiento de la población mayoritaria.

---

Estructura e Ideología:

Teoría de Nuevos Movimientos Sociales (NMS)

Ha existido en las ciencias sociales un debate sobre qué es nuevo cuando hablamos de los nuevos movimientos sociales. Como ha explicado Melucci (1989), sí, hemos visto movimientos “nuevos”, es decir, tipos de movimientos sociales que cruzan líneas de clase, de fronteras, etc. Ejemplos pueden ser los movimientos ecologistas o verdes, feministas, y el movimiento “gay” entre otros. Pero también lamenta Melucci haber dado el nombre de “nuevo” a la teoría, porque se ha perdido mucho tiempo tratando de averiguar si son nuevos los movimientos, o si son nuevas maneras de verlos, o qué tipo de movimiento es nuevo contra uno que es más “clásico”. Alan Knight, como historiador, sugiere que no es que sean nuevos, sino que los investigadores en las ciencias sociales finalmente están dando consecuencia al concepto de la identidad (1990). Laclau y Mouffe proponen que ya no sirve el concepto de “clase” para analizar los movimientos en América Latina y que hemos pasado a una nueva era de identidad. Mientras tanto, Foweraker dice que eliminar al concepto de clase significa adoptar un concepto demasiado reducido de los movimientos sociales (Laclau y Mouffe, 1987; Foweraker, 1990a).

De acuerdo con Melucci, yo creo que debatir demasiado sobre si son nuevos o no unos movimientos es perder de vista la contribución de la teoría de NMS. La contribución más importante de NMS, como representante del postmodernismo dentro de la teoría de movimientos sociales, no es que creara una nueva categoría de movimientos, sino que ubicó al actor social dentro de la estructura y la ideología macrosociológica. Pero al mismo tiempo, esta teoría reconoce el poder del actor social para reflexionar y realmente *ser* actor social como implica el concepto –que no es una víctima, sino que toma acciones que tienen validez y poder y que, a la vez, son



concretas y simbólicas.


Entonces, sí, podemos analizar el Pronasol como una reestructuración con ciertos costos (Dresser, 1991), o como sugiere Coulomb (1991), algo que fue una privatización de los servicios. Yo propongo que, más que esto, Pronasol trataba de privatizar la ciudadanización al apropiarse del vocabulario de los movimientos sociales y también pretendía hacer pasar el proceso de descentralización y privatización, requerimientos del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, como un movimiento social en la mente del ciudadano. Al mismo tiempo, el actor social está ubicado en lo global tanto como en lo local, y también reflexiona y actúa sobre sus pensamientos. Esto no significa ponerse romántico sobre los efectos de cada actuación individual o de no conocer el peso de la estructura sobre los miembros de las clases bajas económicas. Sencillamente, es reconocer que no es sólo a través de los grandes hechos, ni por medio de las revoluciones, que los participantes en los movimientos sociales tienen trascendencia.

---

#### Conclusiones

En los últimos años se han visto cambios en la política de Guadalajara, lo que ha significado que más grupos tienen representación en la ciudad, en el estado y en el congreso estatal y federal. Mientras este trabajo usó el enfoque de Pronasol y el trabajo de campo para entender los mismos conceptos desde la base, ahora parece que la prueba queda con los grupos intermediarios. Mientras que estuvieron protestando desde afuera, fue fácil hablar de democracia y de corrupción. Pero las sospechas de los integrantes a nivel de las colonias populares no tienen sólo que ver con la corrupción. Es decir, uno podría rechazar la corrupción y todavía no responder a la gente, y trabajar solamente para tener el poder. Uno de los caminos más difíciles será el de mantener las metas más profundas de que hablaban los líderes y animadores cuando

---

estaban tratando de concientizar a sus integrantes. Además, en cierta manera se ha doblado el trabajo. Ahora tienen que seguir con la concientización para aquéllos que no tienen la experiencia, pero al mismo tiempo deben escuchar a los que tienen la conciencia y que creyeron que serían tomados en cuenta para puestos de liderazgo. 

- Castells, Manuel, *The City and the Grassroots*, Edward Arnold Publishers, Londres, 1983.
- Cordera, R. y Tello, C., *México: La Disputa por la Nación*, Siglo Veintiuno Editores, México D.F., 1981.
- Cornelius, Wayne, *Politics and the Migrant Poor in Mexico City*, Stanford University Press, Stanford, 1975.
- Coulomb, René, "La participación popular en la provisión de los servicios urbanos: estrategias de sobrevivencia o prácticas autogestionarias", en Schteingart, M. y D'Andrea, L. (Eds.) *Servicios Urbanos, Gestión Local y Medio Ambiente*, Col. Mex-CE, R.FE. México, 1991.
- Dresser, Denise, *Neopopulist Solutions to Neoliberal Problems: Mexico's National Solidarity Program*. Center for U.S.-Mexican Studies, Current Issue Brief 3, University of California, San Diego, 1991.
- Escobar, Arturo, "Culture, Economics, and Politics in Latin American Social Movements Theory and Research". En *The Making of Social Movements in Latin America*. Editado por Arturo Escobar y Sonia Álvarez, 62-85. Boulder, Colorado, Westview Press, 1992.
- Foucault, M., *Power/Knowledge: Selected Interviews and Other Writings*. Colin Gordon, Ed. Pantheon, Nueva York, 1980.
- Foweraker, J., "Popular Movements and Political Change in Mexico", en Foweraker y Craig (Eds.), *Popular Movements and Political Change in Mexico*, Lynne Rienner Publishers, Boulder, CO, 1990a.
- "Popular Organization and Institutional Change", en Foweraker y Craig (Eds.) *Popular Movements and Political Change in Mexico*, Lynne Rienner Publishers, Boulder, CO., 1990b.
- Freire, Paulo, *Pedagogy of the Oppressed*, Continuum Publishing Company, Nueva York, 1989.

## Bibliografía

## Bibliografía

- Heberle, R., *Social Movements: An Introduction to Political Sociology*, Appleton-Century-Crofts, Nueva York, 1951.
- Knight, Alan, "Historical Continuities in Social Movements," en Foweraker y Craig (Eds.), *Popular Movements and Political Change in Mexico*, Lynne Rienner Pub, Boulder, CO, 1990.
- Laclau y Mouffe, C., *Hegemony and Socialist Strategy: Towards a Radical Democratic Politics*, New Left Books, Londres, 1985.
- "Post-marxism without apologies," en *New Left Review*, 166, Nov-Dic, 1987 .
- Lowe, S., *Urban Social Movements: The City After Castells*, MacMillan, Londres, 1986.
- Mannheim, K. , *Ideology and Utopia*, Harcourt, Brace and World, Nueva York, 1936.
- Melucci, Alberto, "Social Movements and the Democratization of Everyday Life." En *The Rediscovery of Civil Society*. Editado por J. Keane, Verso, London, 1988.
- *Nomads of the Present: Social Movements and Individual Needs in Contemporary Society*. Editado por J. Keane y Mier, Temple University Press, Philadelphia, Penn, 1989.
- Mohr Peterson, Judy, *Gender, Modernity and the Politics of Dirt: Popular Urban Movements in Guadalajara, Mexico*. Tesis doctoral, Departamento de Antropología, University of Texas at Austin, 1995.
- Peterson, J. y Peake, "La Política" of the House: Labor Force and External Organization Participation, Popular Urban Movements and the Household Division of Labor in Guadalajara, Mexico, version anterior presentada en LASA, Guadalajara, México 1997, siendo revisada por el *Latin American Research Review (LARR)*, 1997.
- Peterson, Jeffrey Dean, *Citizenship, Social Movements and Mexico's Solidarity Program: Urban Service Distribution in Guadalajara, Mexico*. Tesis doctoral, Departamento de Sociología, University of Texas at Austin, 1994.
- Poniatowska, Elena, *La Noche de Tlatelolco*, Ediciones Era, México, 1971.
- Pradilla Cobos, Emilio, "Privatización de los servicios públicos," en *Ciudades*, Vol. 3, numero 9, enero-marzo, México, 1991.
- Ramírez Sáiz, Juan Manuel, *El movimiento urbano popular en México, Siglo XXI*, México, 1986.
- *La Vivienda Popular y sus Actores: Fondos Públicos de Vivienda, Fundaciones Privadas, Organizaciones no Gubernamentales (ONG) y Movimiento Urbano Popular*, Red Nacional de Investigación Urbana, México, 1993 .
-

- Regalado Santillán, Jorge, "El Movimiento Popular Independiente en Guadalajara." En *Perspectivas de los Movimientos Sociales en la Región Centro-Occidente*. Editado por J. Tamayo, 121-158, Editorial Línea, México, 1986.
- *Lucha por la Vivienda en Guadalajara: Historia, política y organización social, 1980-1992*, Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad de Guadalajara, Guadalajara, 1995 .
- Salinas de Gortari, Carlos  
Informe del Presidente al Congreso, en *La Jornada*, Nov. 2, México 1990.
- Smelser, N., *Theory of Collective Behavior*, Free Press, Nueva York, 1963.
- Turner, Bryan S., "Outline of a Theory of Citizenship," en *Sociology*, Vol. 24, No. 2, Mayo, 1990.
- Van Gunsteren, Herman, "Notes on a Theory of Citizenship," en Birnbaum, Lively, y Parry (Eds.) *Democracy, Consensus, and Social Contract*, Sage Publications, Londres, 1990 .
- Vélez-Ibáñez, C., *Rituals of Marginality*. Berkeley, University of California Press, California, 1983.

## Bibliografía